

ANÁLISIS

Un problema candente

Abrogación de la mal llamada reforma educativa

COMO ORGANIZACIÓN hemos apoyado incondicionalmente al movimiento magisterial y popular en la medida de nuestras capacidades. No hemos cuestionado sus decisiones tomadas hasta hoy; sin embargo, tenemos una opinión acerca de lo que se presenta en este momento como un problema candente: luchar hasta la abrogación de la mal llamada reforma educativa o no.

Nos importa este asunto por la trascendencia para todo el movimiento social, por sus consecuencias para los maestros, pero también para los padres de familia y organizaciones populares, y por las posiciones políticas que nos descubre y el debate de fondo que prevalece.

Dicho lo anterior, entremos en materia.

Para la clase burguesa y su Estado es de suma importancia:

1. Impedir el paso de la lucha económica a la lucha política: evitar se transite de la lucha por la abrogación de la reforma educativa a la exigencia de la abrogación de todas las reformas neoliberales. De ahí a pedir la abrogación del capitalismo, sólo hay un paso.

2. Impedir que se desarrollen formas de lucha que afecten los intereses económicos de la burguesía. Por ello proponen liberar a los presos, condicionar la discusión abriendo vías como foros y espacios en el poder legislativo, a cambio de parar los bloqueos a los puertos o a las vías férreas y el cierre de centros comerciales.

Para la clase burguesa es de vital importancia que si se dan cambios a la mal llamada reforma educativa "...estos cambios desarrollen lo menos posible la acción independiente, la iniciativa y la energía revolucionarias del pueblo sencillo, es decir, de los campesinos y particularmente de los obreros...", incluidos los maestros, por supuesto. (Lenin. *Dos Tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*).

Por esta razón la lucha no es entre los inflexibles y los flexibles al interior del movi-

miento magisterial popular, sino entre quienes desean avanzar de la lucha económica a la lucha política y respetan la solidaridad y apoyo popular y quienes sólo la utilizan para lograr sus fines más inmediatos dentro del movimiento magisterial.

La lucha contra la mal llamada reforma educativa se puede convertir tan sólo en una victoria verbal si se acepta que las modificaciones a la misma por mínimas que sean se consigan como resultado de las concesiones de la clase burguesa y no por la presión de la lucha magisterial-popular.

En la actualidad, la presión combativa de las acciones populares magisteriales contra la reforma enfrentan la presión de la burguesía y su

mos y proponemos al conjunto del movimiento las siguientes tareas:

1) Desenmascarar que el fin principal del Estado es impedir que el movimiento magisterial-popular avance en su lucha por vía de las acciones combativas en la abrogación de la mal llamada reforma educativa para que la modificación de ésta sea resultado de las supuestas concesiones del Estado al movimiento magisterial-popular.

2) Ampliar y fortalecer la relación entre el magisterio y las organizaciones populares para clarificar y avanzar en el vínculo necesario entre la lucha por la abrogación de la mal llamada reforma educativa y aquélla por abrogar todas las reformas neoliberales, es decir, contra la reforma educativa y la lucha contra el capitalismo y el neoliberalismo.

3) Insistir en la idea de la necesidad de pasar de la lucha por las demandas inmediatas a la lucha contra el capitalismo y el neoliberalismo: la supresión del capitalismo en México sólo puede significar la del neoliberalismo y la construcción del socialismo como solución real a los problemas que enfrentamos.

Todas las victorias del movimiento magisterial popular han sido hasta hoy producto de la movilización del mismo, producto de su combatividad y creatividad, de su persistencia en la organización y de su capacidad de construir vínculos de solidaridad con organizaciones y pueblo en general; no ha sido como pretenden algunos, producto de quienes median los conflictos y buscan que ambas partes cedan para resolver las cosas, porque aunque ambas partes cedan, no ceden lo mismo ni es proporcional; porque la solución del conflicto, que va de salida según el secretario de gobernación, se pretende fincar sobre la falta de justicia para las víctimas y afectados en esta lucha y sobre el aislamiento, persecución y desarticulación de las partes del movimiento magisterial popular que pretenden avanzar de la abrogación de la mal llamada reforma educativa a la abrogación de todas las reformas neoliberales.

Mal precedente sería para la clase burguesa que este movimiento nos enseñara que sí se puede abrogar una reforma estructural y los medios para hacerlo ■

¡Por la abrogación de la mal llamada reforma educativa!

¡Por la abrogación de todas las reformas neoliberales!



Estado para impedir la abrogación de la misma. Estos últimos plantean los foros de discusión, la liberación de los presos y otras medidas de "distensión" para: 1) tratar de ahondar las diferencias al interior del magisterio con el fin de romper su unidad interna y la unidad con el movimiento popular; 2) presentar los foros de discusión y la liberación de los presos, entre otras cosas, como concesiones resultado del "diálogo" con el movimiento magisterial y no como un fruto de la presión de las acciones del movimiento magisterial-popular. Mientras tanto, continúan con las amenazas al magisterio y con el uso de paramilitares para golpear al movimiento popular magisterial, como lo demuestra el desalojo en Chiapas en el que participaron donde participaron paramilitares indígenas.

Frente a lo anterior, nosotros nos propone-

Contenido

■ Contra las reformas neoliberales	8
■ ¿Para qué un periódico?	9
■ Hacer del barrio una trinchera	13

EDUCACIÓN

Un cineclub como puente para el diálogo, la discusión y el debate

LA CLASE DOMINANTE, la burguesía, ha utilizado como herramienta de control y de propaganda ideológica las actividades cinematográficas, lo que todos conocemos como el cine. Por medio de la producción fílmica, se reproduce la ideología burguesa, se crean versiones de la historia de los pueblos que resultan convenientes a la clase dominante, se imponen modelos de vida y, a veces, hasta se nos aísla en un mundo de fantasía; afortunadamente, el cine sirve para mucho más, entre otras cosas, para la lucha y la organización.

Dentro de las actividades que durante el último año hemos venido desarrollando como Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP) en el cubículo "Julio Antonio Mella" de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (FCPYS-UNAM) se encuentra el Cine Club "Tina Modotti". El objetivo de desarrollar un cineclub es lograr que el cine sirva de puente para el diálogo, la discusión y el debate acerca de la realidad social, y que dicha reflexión, además de ampliar el conocimiento sobre la realidad, sirva para elevar el nivel de conciencia e incentivar la participación política de todos los asistentes. Nos hemos propuesto crear espacios de reflexión que vayan más allá de las coyunturas, pretendemos acercarnos

sobre todo a la comunidad universitaria (entendiéndola como parte del pueblo y no separada de éste) para desarrollar reflexiones y aprendizajes colectivos más allá de las aulas.

¿Tiene sentido hoy, con los avances tecnológicos en el ámbito del almacenamiento y reproducción individualizada de los archivos multimedia, llevar a cabo un cineclub como actividad permanente? Nosotros creemos que sí y por eso invitamos a todos los lectores del periódico **FRAGUA**, sean estudiantes de la UNAM o no, a participar en las sesiones semanales del Cine Club "Tina Modotti".

En dichas sesiones hemos proyectado películas y documentales que van desde *Estado de sitio* (Costa-Gavras, 1973) hasta *Sicko* (Michael Moore, 2007), *Sufragistas* (Sarah Gavron, 2015) e, incluso, la película animada *Persépolis* (Satrapi y Paronnaud, 2007). En todas las sesiones, al finalizar la proyección, reflexionamos en torno a los temas que pone de relieve la película o el documental que se proyecta. También, por ejemplo, el semestre pasado se llevó a cabo una sesión especial en la que se proyectó el documental *Mirar Morir*. El Ejército en la noche de Iguala con la presencia y comentarios de uno de los productores, así como de miembros de organizaciones de de-

rechos humanos que documentan casos de desaparición forzada en México, el Comité Ce-rezo México y el Comité "Hasta Encontrarlos".

Este semestre las sesiones del Cine Club "Tina Modotti" se llevarán a cabo todos los lunes a las 14:00 hrs. dentro del cubículo "Julio Antonio Mella". Participar en las sesiones, al igual que en todas las actividades del cubículo, no tiene ningún costo. Los invitamos a formar parte de ésta y otras acciones que llevamos a cabo de forma permanente en dicho espacio, así como a acercarse a conocerlo y a difundirlo que allí se realiza ■



Razones PARA LUCHAR

Sin derechos laborales ni seguridad social

El trabajo de subcontratación, o también llamado *outsourcing* aumentó un 48% en México, según datos del INEGI, con salarios promedio de \$2,800 mensuales. Esta forma de empleo no otorga los beneficios de la seguridad social, como son: el derecho a obtener una vivienda, pensión y jubilación, ya que con la renovación o poca durabilidad de los contratos, no se genera antigüedad, ni se otorga descanso por maternidad ni seguro médico; tampoco se respetan las vacaciones pagadas o la libre organización sindical ni muchos otros derechos que se han ganado a través de diferentes luchas desde hace años. Hoy, con las reformas se ha legalizado que las empresas no otorguen estos derechos laborales que están escritos en la Constitución.

La Organización de Lucha por la Emancipación Popular invita: ★

Seminarios, talleres y actividades en el cubículo "Julio Antonio Mella" de la FCPYS-UNAM

OLEP ★

Cine Club "Tina Modotti".
Lunes a las 14:00 hrs.
Primera sesión: lunes 29 de agosto. ★

Seminario de lectura del libro "Mujeres, raza y clase" de Angela Davis.
Lunes de 17:00 a 19:00 hrs.
Primera sesión: lunes 22 de agosto ★

Taller de Dibujo.
Martes de 13:00 a 15:00 hrs.
Primera sesión: martes 30 de agosto ★

Taller teórico-práctico de Fotografía.
Martes de 16:00 a 18:00 hrs.
Primera sesión: martes 23 de agosto ★

Taller de Fanzine.
Jueves de 13:00 a 15:00 hrs. ★
Primera sesión: jueves 25 de agosto

Taller de Redacción.
Jueves de 16:00 a 18:00 hrs.
Primera sesión: jueves 25 de agosto ★

Informes e inscripciones:
olep.contacto@gmail.com  olep.fragua



Las imágenes contenidas en este número de **FRAGUA** forman parte del trabajo de la plataforma Ilustradores con Ayotzinapa. El objetivo de dicha plataforma es humanizar, por medio del retrato y a través de diferentes técnicas, a los 43 estudiantes normalistas desaparecidos desde el 26 de septiembre de 2014; en sus propias palabras, se trata de "dotar de rostro a aquellos a los que necesitábamos ver". Sirva este pequeño homenaje para conmemorar el segundo aniversario de la desaparición forzada de los normalistas. ¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!

FRAGUA es publicada por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP). Contacto: fragua.olep@gmail.com
Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación.
Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

EDITORIAL

Forjando el camino para la emancipación popular

LLEGAMOS AL NÚMERO 20 de nuestro querido **FRAGUA**, una publicación que desde el inicio se planteó como un instrumento de agitación y propaganda que nos permitiera avanzar en el desarrollo político y en el proceso organizativo desde una perspectiva de clase proletaria, con la intención de poder desarrollar de manera permanente las tareas de formación, información y organización del pueblo trabajador, para construir una alternativa política proletaria y socialista.

Desde el inicio, **FRAGUA** ha sido un periódico que se reparte de manera directa en las escuelas, en los centros de trabajo, en el barrio, en las manifestaciones, en los mercados y en el transporte público, con esto hemos aprendido que el pueblo no se encuentra dormido; por el contrario, busca y pregunta cuáles son las alternativas para poner fin a las diferentes problemáticas e injusticias que vive. Es así como en los artículos y en la agitación hablamos de las distintas injusticias que se expresan en esta sociedad burguesa, con la intención de vincularlas y evidenciar que la causa en común es el modelo capitalista.

FRAGUA ha sido un instrumento de educación política tanto a lo interno como a lo externo de la OLEP. Dentro de la organización esto ha sido así no sólo porque se ha tratado de resolver las dudas de carácter político-ideológico y práctico-organizativo que se nos han ido presentando, sino también porque, con la intención de corregir los errores, se ha partido de la autocritica para resaltar aquellas fallas que hemos tenido, pues, sin duda, en el proceso organizativo y de lucha que hemos decidido impulsar de manera colectiva, hemos cometido errores o han salido a flote algunas de nuestras limitaciones y tenemos la intención de no repetirlos, de deshacernos de las prácticas y actitudes incorrectas que obstaculicen o entorpezcan nuestras actividades. Nuestra publicación ha servido para que los compañeros de nuestra organización y para quienes, aunque no lo son, nos leen, sepan que como organización no solapamos aquellas actitudes que no ayudan a la lucha del pueblo y que además impulsamos la superación de nuestros errores y limitaciones.

La realización de **FRAGUA** nos ha implicado desarrollar habilidades y capacidades que no teníamos, que sólo con el trabajo colectivo y con la enseñanza de los compañeros hemos podido alcanzar. Sin embargo, reconocemos que aún tenemos fallas y limitaciones que se han reflejado en los distintos números, pero con el trabajo y la disciplina consciente tenemos que ir superándolas. También hemos aprendido que ninguna habilidad individual, por muy buena que sea, puede sustituir el trabajo colectivo.

Por medio de **FRAGUA** se ha impulsado y fomentado la escritura de los compañeros, ya que no somos los “grandes especialistas”, algunos no tuvimos la oportunidad de ir a ninguna universidad, y en ocasiones se nos dificulta la tarea de escribir. Sin embargo, al ver el esfuerzo colectivo y los frutos de estos, hemos entendido la importancia de escribir para que otros como nosotros también entiendan que la raíz de los problemas es el capitalismo. Finalmente,

FRAGUA nos ha demostrado que no necesitamos ser especialistas en los temas o grandes escritores para poder expresar mediante las letras nuestra indignación y las ganas de organizarnos y luchar por un futuro sin explotación y sin hambre.

Por medio de los análisis y la reflexión de los artículos hemos pretendido ser un orientador ideológico en las luchas populares y elevar el nivel de conciencia proletaria, lo que nos ha obligado a desarrollar propuestas prácticas para la acción de la lucha política en los diferentes espacios donde nos encontramos, así como también para la lucha de clases que se presente en nuestro país.

En **FRAGUA** también hemos escrito sobre el aprendizaje de las distintas experiencias de organización del pueblo, recordando la historia de resistencia y de lucha de nuestros explotados. Es así como hemos resaltando el digno ejemplo de aquellos procesos organizativos que han tomado postura del lado del proletariado en la lucha por la construcción de una sociedad más justa. Con **FRAGUA** aprendemos del pasado para actuar con mayores elementos teóricos e históricos en la lucha popular del presente.

En las páginas de nuestra publicación también hemos resaltado los alcances y limitaciones de los diversos procesos organizativos, esto con la intención de coadyuvar al fortalecimiento de las luchas proletarias y populares. Hemos debatido con las diferentes posturas antineoliberales y comunistas,

también hemos denunciado y desenmascarado las posturas oportunistas que se esconden detrás de proyectos populares y que manejan un discurso aparentemente proletario, pero que en la práctica sólo obstaculizan la organización y lucha independiente al tratar de imponer sus intereses personales, sin importar que pongan en riesgo la vida de los militantes de otras organizaciones.

La distribución de **FRAGUA** nos ha permitido desarrollar relaciones políticas con distintas personas y organizaciones, con las cuales hemos tenido coincidencias en nuestros posicionamientos y análisis políticos. Es así como diferentes personas y procesos organizativos han colaborado con artículos, ya sea de análisis o de denuncia política, convirtiendo a **FRAGUA** en una auténtica tribuna del pueblo para denunciar las diferentes injusticias que produce el capitalismo.

Llegamos al número 20 de nuestra publicación gracias a la participación de los integrantes de la OLEP y de colaboradores que de distintas formas han aportado su esfuerzo y tiempo para que **FRAGUA** pueda salir. Aprovechamos para resaltar la labor que han realizado los colaboradores, ya que su participación y solidaridad ha sido fundamental para la realización de nuestro querido periódico.

Es así como **FRAGUA** se ha ido manteniendo como una publicación que va forjando el camino para la emancipación popular y que también impulsa una comunicación transformadora de nuestra realidad, que implica un proceso de diálogo, de reflexión y de acción colectiva permanente ■



La privatización del laboratorio clínico del IMSS

EN LAS ÚLTIMAS SEMANAS hemos atestiguado movilizaciones por parte del personal del laboratorio clínico del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) en rechazo a la privatización de este servicio, pero ¿por qué se dice que se privatiza? ¿En qué nos afecta esto?

Si bien es cierto que las subrogaciones de varios de los servicios que ofrece el IMSS se vienen haciendo desde hace varios años, esto no significa que sea un beneficio para

cluye la red de clínicas y hospitales más grande de América Latina, así como el laboratorio clínico.

Desde la fundación del IMSS en 1943, el laboratorio clínico (tal cual lo conocemos) fue resultado de todo un proceso de investigación y de inversión de recursos humanos y económicos. Para las décadas de los sesentas, setentas y ochentas, el servicio creció gradualmente, tanto en capacidad como en calidad, otorgando un mayor número de pruebas para hacer diagnósticos más precisos.

Para la década de los noventa, la actualización permanente de los químicos (personal altamente capacitado), requirió la modernización y se dotó al laboratorio de los recursos necesarios para brindar al derechohabiente las pruebas más confiables y menos invasivas para el diagnóstico y tratamiento, dando la entrada a la automatización. La adquisición de los equipos automatizados en un principio se hizo de forma directa, pero la demanda del servicio creció y no era conveniente que los equipos caducaran, por lo que se optó por la adquisición en comodato; en esta modalidad, el equipo lo proporciona la casa comercial en préstamo a cambio de la compra de cierto monto en reactivos de forma periódica, lo cual funcionó adecuadamente hasta que...

En 2001, Vicente Fox impulsó una nueva reforma a la ley del Seguro Social, que transformó toda la estructura del IMSS, al crear las Unidades Médicas de Alta Especialidad (UMAE). La nueva estructura genera que el servicio sea elitista para los derechohabientes y más costoso para la institución, pues aquí es donde florece la subrogación de servicios a empresas privadas, perdiéndose la materia de trabajo que ampara el Contrato Colectivo de Trabajo (CCT).

En 2008, se eligieron los servicios de laboratorio para ser prestados por terceros y desde 2013 se empezaron a implementar controles en la prescripción de los estudios de laboratorio. En ese mismo año se decretó que el Seguro Social podía prestar los servicios médicos que tiene encomendados de forma indirecta, esto mediante la celebración de convenios con quienes tuvieran establecidos servicios médicos y hospitalarios.

En 2009, el IMSS pagó 16 mil 900 mdp y en 2014 gastó 29 mil 231 mdp por subrogación de servicios de hemodiálisis y radioterapia, dinero que va a manos del grupo Ángeles, dueño de varios hospitales y clínicas en el país.

El 10 de diciembre de 2015, se realizó la licitación pública 019 GYR988-

T3-2015 para la adjudicación de un contrato durante tres años por 10 mil 500 millones de pesos en servicios integrales de laboratorio.

El 16 de abril de 2016, el IMSS adjudicó los servicios integrales de laboratorios clínicos, bancos de sangre y procedimientos de mínima invasión, por un valor total de 16, 600 millones de pesos para los próximos tres años. Lo que significa que el laboratorio quedará únicamente como tomador de muestras, pues todas las pruebas las maquilará la iniciativa privada. Con esto se pierde la confiabilidad de los resultados, los tiempos de entrega serán dilatados y se retrasará tanto el diagnóstico como el tratamiento para el derechohabiente.

Como puede concluir nuestro lector, el deterioro en los servicios de salud es intencionado, es en beneficio de empresas particulares y reforzado con campañas de desprestigio tanto a la institución como al personal.

Con este panorama queda claro que la subrogación del laboratorio no es un hecho aislado, sino que, por lo contrario, está concatenado con otras subrogaciones, medidas administrativas, pérdidas de los derechos laborales y de los derechohabientes que en su conjunto se les han llamado *universalización de la salud*. Bajo esta dicha universalización se oculta una clara y perversa intención de despojarnos, por la vía de los hechos y legalmente, de nuestro derecho a la seguridad social.

La seguridad social está perdiendo su modelo original, solidario, ínter generacional, por un modelo individualista y privado. Las instituciones como el IMSS y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de Trabajadores al Servicio del Estado (ISSSTE) están siendo desmanteladas por políticas impuestas por el gran capital durante los últimos 30 años. Esto para que los trabajadores nos veamos obligados a comprar nuestros derechos a la seguridad social a empresas privadas, deshaciéndose así el Estado de su obligación en materia de salud ■

¡No a la privatización
del laboratorio clínico!
¡Seguro universal: fraude nacional!

COLABORACIÓN

Jubilad@s Ciudad de México



YO MEMO HOJAS
EXIJO SABER DONDE ESTA



los derechohabientes y menos con la última convocatoria que el IMSS emitió para la licitación del laboratorio clínico en la que se otorga a la iniciativa privada tanto la materia de trabajo como los recursos económicos. Esto trae consigo, a corto plazo, el desmantelamiento de uno de los principales sustentos para el diagnóstico y seguimiento de la enfermedad: el laboratorio clínico, el cual forma parte del servicio médico integral y, a mediano plazo, la desaparición de las plazas del personal de laboratorio y el consecuente desempleo. No sólo eso, los estudios de laboratorio clínico pasarán a formar parte de los derechos a pagar mediante seguros privados.

En México, la seguridad social está garantizada por el Estado conforme al artículo 2 de la ley del Seguro Social. Además, el artículo 11 de la misma ley establece que el IMSS otorgará cinco seguros. Uno de ellos es el de enfermedades y maternidad, el cual siempre es el más caro y el más codiciado por las empresas privadas, pues in-

ANÁLISIS

Los derechos no se mendigan

Vida digna para las mujeres

FEMINICIDIOS, desapariciones forzadas, acoso y todas estas formas de violencia hacia las mujeres trabajadoras son cada vez más comunes; sólo hace falta leer el periódico, ver un rato la televisión o prestar atención a las charlas en la combi para entender que existe un ambiente de miedo, e incluso terror, en las mujeres que día con día salen a estudiar o trabajar.

Frente a esta problemática, han surgido una serie de propuestas espontáneas que buscan detener estos terribles hechos. Sin embargo, la mayoría de estos esfuerzos no han tenido una repercusión real dentro de la población y simplemente se quedan en discursos académicos o sectarios.

Así, encontramos las propuestas que buscan generar “grandes movimientos de mujeres” que puedan enfrentarse a “las violencias machistas” sin especificar la manera cómo se coordinarán esas mujeres, ni cuáles son los objetivos concretos ni las vías para alcanzarlos; simplemente se proponen grandes planes para que “alguien” los realice, pero jamás existe ese “alguien” que se comprometa.

En otro tenor, tenemos a los grupos de mujeres que se lanzan a las calles para exigir respeto a su dignidad, e incluso confrontan, por distintos medios, a quienes las violentan. Esto genera un gran revuelo mediático; sin embargo, no resuelve las causas de fondo ni genera procesos organizativos a mediano ni largo plazo.

Es decir, ambas propuestas reflejan una incapacidad por trascender las coyunturas o las demandas inmediatas lo cual es resultado de la falta de un método correcto de trabajo que permita, por un lado, plantear soluciones que ataquen las causas de fondo de la violencia de género y, por otro, que les dé claridad acerca de quién es el verdadero enemigo y quiénes sus aliados.

Frente a estas propuestas oportunistas o espontáneas se vuelve necesaria la construcción de una alternativa que ofrezca respuestas concretas a esta política generalizada de terror. En este sentido, primero tenemos que ser claros: la solución a las demandas de las mujeres no se logrará únicamente por las personas que comparten el género sino que, al contrario, debe ser una propuesta de trans-



formación social que nazca de las necesidades de la clase trabajadora pues, como sabemos, a las mujeres de la burguesía también les beneficia que existan este tipo de actos que atentan contra la dignidad del pueblo, ya que les permite seguir explotándonos.

La respuesta la debemos dar como proletarios, pues es a nuestras hermanas de clase a quienes se ataca día con día con tal de que el miedo las paralice y no las deje ver que un mundo distinto es posible si nos organizamos y actuamos en conjunto.

En segundo término, debemos entender que ésta es una política generalizada que el Estado, como representante de la burguesía, promueve en todos los sectores. Es decir, el sistema capitalista, basado en la acumulación de riquezas de manera individual a costa del trabajo de los demás, promueve estas prácticas con tal de confrontar al pueblo entre sí, creando rencores fundados en la biología y ocultando la cercanía que existe como clase.

Debemos tener en claro que nuestro principal enemigo es la burguesía y el Estado que la respalda, ambos promueven una cultura de violencia hacia las mujeres teniendo como consecuencia los ataques contra ellas, la justificación de los hechos y la negativa a una solución justa a la problemática.

Esto, claro está, no significa que nosotros no tengamos responsabilidad sino, al contrario, pues debemos desterrar de nuestras actitudes estas formas burguesas de relacionarnos con los demás, en las que las mujeres no son más que mercancías listas para comprarse o venderse. En nuestro enfrentamiento ideológico debemos ser implacables en contra del machismo y toda forma de discriminación, pues no corresponde con los ideales de solidaridad, justicia y dignidad que los socialistas debemos tener.

Como organización que busca representar los intereses históricos e inmediatos de nuestra clase, también tenemos la obligación de hacer un llamado concreto para detener este tipo de violencia que lacera el corazón del proletariado en su conjunto.

Hacemos así una invitación a los psicólogos y psiquiatras solidarios para que se acerquen a nuestras brigadas de salud y conformemos un espacio de denuncia para este tipo de casos y, posteriormente, demos una atención más amplia según el interés de las mujeres violentadas.

Asimismo, convocamos a las mujeres que han sufrido violencia de género para que juntos y organizados exijamos el derecho de las mujeres víctimas de estos hechos a la atención social integral, la cual debe ser psicológica, jurídica, médica, económica y educativa, tanto para ella como para su familia y su círculo social.

Estos son pequeños pasos en la lucha por una vida más digna para todas las mujeres y el pueblo en general; sin embargo, son propuestas que debemos llevar hasta sus últimas consecuencias, entendiendo que el único modo para erradicar las actitudes machistas de nuestra cultura será construir una nueva sociedad en la que las condiciones económicas cambien por un modelo basado en la solidaridad y colectividad y no en el individualismo; que las mujeres tendrán un verdadero trato digno en todos los ámbitos de su existencia hasta que vivamos en un sistema justo para todos, hasta que alcancemos el socialismo ■

¡Vida digna para todo el pueblo!



CIUDAD

Comités ciudadanos: cadenas para la soberanía del pueblo

EN EL PRIMER PUNTO de nuestro Programa Mínimo de Lucha hacemos referencia a la necesidad de ejercer la soberanía desde las colonias o los pueblos, es decir, de construir formas de organización donde las clases populares tengan la oportunidad de emanciparse, de tomar sus propias decisiones, de agarrar el sartén por el mango, pues.

Asimismo, expresamos que jamás pelearemos con el pueblo que decida que el ejercicio de la soberanía tiene que pasar por las urnas. Al contrario, creemos necesario realizar diferentes análisis con esos compañeros para demostrar que la burguesía pondrá todas las barreras habidas y por haber para que el pueblo jamás nombre autoridades que respondan a sus intereses.

Sin embargo, esto tampoco nos excluye de realizar la crítica pertinente respecto a ciertos procesos supuestamente democráticos, los cuales, en realidad, alejan aún más al pueblo del ejercicio de su soberanía como, por ejemplo, los llamados Comités ciudadanos y Consejos de pueblos (CC) en la Ciudad de México (CDMX).

El próximo 4 de septiembre se llevarán a cabo las elecciones para elegir CC. Esto, a decir verdad, no moviliza a muchas personas sin embargo; a cierta parte del pueblo organizado, en especial a la pequeña burguesía, la mete en la disyuntiva acerca de si entrarle o no al numerito.

En primer lugar, debemos ver el asunto desde una visión de clase. Como mencionamos, es principalmente la pequeña burgue-

sía, o el proletariado con aspiraciones pequeño burguesas, el que insiste en entrar a los CC debido, en principio, a la falta de objetivos políticos claros y a sus intereses limitados, ya que la mayoría de las veces la gente entra porque hay dinero, poquito pero hay, pues lo único que hacen los CC es gestionar el 3% del presupuesto de cada delegación.

El Estado busca vendernos la idea de que la participación política únicamente tiene que ver con el dinero y con aquello de “bajar recursos”. Si bien no creemos que esté mal que el pueblo obtenga lo que por derecho es suyo a través de la movilización, como las obras sociales o los apoyos estatales, también sabemos que ahí no termina la participación del pueblo, sino al contrario, que ése apenas es el inicio de la lucha. El problema es que para los CC el ganar ciertos recursos constituye el objetivo, medio y fin de su participación.

Además, esta lógica también nos mete en un problema: el que paga, manda. Es decir, al ser el objetivo la obtención de recursos, incluso con fines honestos, entramos en el juego del Estado. Éste impondrá una cierta visión política con tal de que esos recursos que son “suyos” (aunque salen de nuestros impuestos) tengan una finalidad adecuada a los intereses de tal o cual partido en el poder. Así, los CC se convierten prácticamente en grupos reaccionarios y opositores a la construcción de la soberanía popular, pues cualquier desviación conllevaría a la retención del presupuesto.

Al mismo tiempo, la figura de los CC es en sí misma una contradicción a la cual parece que

nadie presta atención. Esto lo decimos porque, aunque en el artículo 2 de la Ley de Participación Ciudadana del Distrito Federal, ahora CDMX, se menciona que todo ciudadano puede participar de manera individual o colectiva en las decisiones públicas, la supuesta participación se ve limitada, pues el único órgano al que le debe rendir cuentas el CC son las Asambleas Ciudadanas, que en realidad no son tan ciudadanas, ya que pueden ser convocadas por el propio comité, el Jefe de gobierno, el Jefe delegacional o por, al menos, 100 habitantes de la colonia, es decir, terminan siendo juez y parte.

Esta reducción a los canales oficiales para la participación del pueblo también tiene que ver con que el presupuesto se da según los tiempos y formas del gobierno y no de acuerdo con las necesidades inmediatas de los habitantes de cada colonia o pueblo. Es así como se busca romper toda forma de organización que salga de la lógica de la burocracia estatal y se trata de aleccionar a los pobladores para que piensen que todo tiene que ser según el gusto y tiempo de las autoridades.

Es necesario recalcar que en momento alguno los CC tienen injerencia en las decisiones políticas, es decir, no se constituyen ni siquiera como grupos de presión ni mediadores con el gobierno. Pero, como ya comentamos, al recibir el presupuesto de la delegación, estos grupos se vuelven voceros de las autoridades y hasta grupos de choque. De esta manera es evidente que su supuesta autonomía o independencia ciudadana no es más que un sobrenombre para ocultar su papel de destructores del movimiento social independiente.

Como organización, exigimos la desaparición de los CC y la abrogación de la Ley de Participación Ciudadana, pues no son más que candados para que el pueblo ejerza su soberanía. Asimismo, hacemos el llamado a que todo ese pueblo honesto que está pensando en organizarse en torno a los CC mejor lo haga por la vía independiente donde la agitación, la propaganda y la movilización combativa se convierten en las herramientas adecuadas para ejercer y exigir nuestros derechos.

Los invitamos a unirse a nuestra organización, a crear verdaderos Comités en defensa de los derechos sociales y económicos, ajenos al juego del gobierno, a debatir en ellos acerca de los problemas que aquejan a las colonias y a leer los artículos de **FRAGUA**, para que juntos encontremos una solución que no implique estar a expensas de los deseos y tiempos del gobierno. Construyamos el gobierno del pueblo y para el pueblo ■



DEBATE

El beso de Judas

Los falsos periodistas y la izquierda policíaca

COMO HEMOS VISTO y escuchado, los voceros oficiales constantemente están desprestigiando y criminalizando la lucha magisterial-popular. La campaña de linchamiento mediático y político se ha dado de manera persistente para tratar de distorsionar la realidad, quitarle responsabilidad al Estado por actos represivos y eliminar al oponente político.

Con argumentos falsos se pretende distorsionar la percepción de la realidad para criminalizar al movimiento magisterial-popular y así poder justificar la represión. Una forma de criminalizar al movimiento es señalar las supuestas vinculaciones que tienen con la guerrilla.

Distintos voceros oficiales desde la pluma han manejado un discurso donde sostienen que algunos trabajadores de la educación agrupados en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) son guerrilleros del Ejército Popular Revolucionario (EPR). A todas luces esos señalamientos policíacos piden a gritos la represión contra luchadores sociales, es decir, pretenden eliminar a un oponente político sin importar los medios para ello.

Sin embargo, no sólo los voceros del Estado y de los empresarios burgueses recurren a ese tipo acusaciones policíacas, también hay personas que desde un discurso de “izquierda” dicen que ciertas organizaciones políticas o luchadores sociales son parte de la guerrilla.

En números pasados de **FRAGUA** explicamos que el oportunismo es aquella parte del movimiento social que trata de supeditar los intereses históricos del proletariado a sus intereses inmediatos y personales. Existen personas que se les puede ubicar en el ala oportunista del movimiento, las cuales, en su afán de eliminar aquella posición política proletaria, independiente y congruente, repiten las mismas calumnias policíacas del Estado y sus voceros con la intención de salir fortalecidos como opción política ante el pueblo.

Como OLEP hemos sido testigos de cómo

algunos oportunistas han señalado a ciertas organizaciones por supuestamente obedecer a otras estructuras (guerrilleras), las cuales, según ellos, sólo utilizan y ponen en peligro al pueblo. Pero quienes realmente terminan poniendo en peligro al pueblo son esos oportunistas que señalan a compañeros de ser

o desde una postura de “izquierda”, ya que termina por tener la misma consecuencia: la represión y los crímenes de lesa humanidad contra luchadores sociales.

Los voceros oficiales y el oportunismo terminan coincidiendo en los señalamientos policíacos porque no representan los intereses



guerrilleros, ya que le dejan la puerta abierta al Estado para echar andar toda su maquinaria represiva contra aquellos que señalan, y prácticamente les están dando el beso de Judas para entregarlos a la policía y al ejército.

Esos oportunistas tratan de sembrar la desconfianza y el miedo en los procesos organizativos populares, de aislar a la posición más consecuente y eliminar al oponente político, sin importar que traiga como consecuencia crímenes de Estado como la ejecución extrajudicial o la desaparición forzada, tal como lo hacen los voceros oficiales.

Ambas posturas mienten, tratan de engañar al pueblo para barrer con el oponente político, pues no son capaces de derrotar a las posiciones más firmes, las que no están dispuestas a la negociación “en lo oscuro”, a las que están convencidas de que la lucha se emprende para vencer, para derrotar a la miseria y al hambre, a la explotación y a la opresión. Los señalamientos y acusaciones que terminan por asumir de manera consciente, o incluso “ingenua”, forman parte de la postura del Estado burgués que pretende someter a las diferentes luchas populares por medio del tolete, las armas, la cárcel y la muerte.

No importa desde qué discurso se haga, si desde un supuesto “trabajo periodístico”

del proletariado: por el contrario, terminan siendo aliados del Estado y la burguesía, o simplemente lanzando calumnias y acusaciones para legitimar la represión. Por lo tanto es necesario desenmascarar su verdadero carácter de clase, para evitar que sigan criminalizando compañeros y siendo un obstáculo para la lucha del pueblo organizado.

Finalmente vemos cómo estos Judas modernos se esconden detrás de proyectos populares y de sus oficios para repetir el discurso de los órganos de inteligencia del Estado: los primeros, desde organizaciones de trabajadores, y los segundos desde el ejercicio del periodismo. Pero el señalamiento y la reconstrucción de supuestas líneas de investigación que “demuestran” los nexos de organizaciones populares con la guerrilla, nada tienen que ver con la labor periodística ni con la práctica de organizaciones proletarias.

Como organización popular independiente, consideramos que quienes prefieren calumniar a los compañeros, poniéndolos en peligro, no pueden ser considerados sino como enemigos del pueblo trabajador, pues le hacen el juego a la burguesía y al Estado los cuales son nuestro enemigo principal en la lucha por un futuro sin hambre ni explotación ■

La lucha

NUESTRA DE CADA DÍA

Contra los feminicidios

El 17 de agosto alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Vallejo se organizaron para exigir justicia y visibilizar la violación y el feminicidio de su compañera Karen, de 17 años, quien fue asesinada junto con su hermano menor de 12 años de edad en Ecatepec. El municipio tiene el más alto índice de feminicidios en el Estado de México y es una de las áreas de más pobreza en el área metropolitana.

ANÁLISIS

Contra las reformas neoliberales: impulsar la lucha por el socialismo

EN ALGUNAS OCASIONES llegamos a escuchar que antes la vida no era tan cara, que aunque el bolsillo estaba apretado, alcanzaba para llevar una vida sin lujos, pero modesta. Por ejemplo, la seguridad social, es decir, los servicios de salud públicos y gratuitos, tarifas preferenciales para eventos de entretenimiento o recreación, prestaciones como el aguinaldo o la prima vacacional, jubilación con pensión, etcétera, no significaban un gasto. Normalmente, la mayoría de los esfuerzos de nuestros padres o abuelos estaban enfocados en que los hijos estudiaran una carrera, porque así seguro tendrían una mejor calidad de vida. No obstante, ahora por más que se estudia y se trabaja, nomás la calidad de vida no sube, más bien lo que suben son las tarifas de los distintos servicios como la luz y la gasolina o el precio de los alimentos y ni hablar de ir al cine, al teatro o unas vacaciones bien merecidas. Ahora, si nos enfermamos y no somos trabajadores del Estado o nuestro patrón no nos dio seguro social, pues tenemos que pagar por la consulta y los medicamentos. Si tenemos hijos, además de los útiles o los uniformes, hay que pagar las dichas cuotas “voluntarias” y demás gastitos que si los juntamos se vuelven una lanota. En fin, por más que le chingamos no nos alcanza sino para sobrevivir, pareciera que conforme pasa el tiempo la vida se encarece más y más.

Pero ¿por qué pasa todo esto? Desde la llegada de Peña Nieto a la presidencia se han aprobado una serie de reformas englobadas en algo que llaman el Pacto por México. En este acuerdo están incluidas, entre otras, la reforma laboral, educativa y energética que, en palabras del gobierno, son la solución a los problemas de desigualdad social y “falta de oportunidades”, pero que en los hechos sólo han significado el recrudecimiento de la miseria y la disminución en la calidad de vida. En materia laboral se legalizaron prácticas que ya eran comunes en las empresas: pago por hora, jornadas laborales de más de 8 horas, firma del contrato y renuncia, contratación de palabra, en fin, ahora es legal que el trabajador no cuente con casi ningún derecho laboral. Con la reforma energética, además de que los precios de la gasolina o la luz han subido (porque hasta parece burla la disminución de unos pesos en el precio del gas LP por lo que resta del año), el desmantelamiento y consecuente privatización de Petróleos Mexicanos (PEMEX) ha significado una serie de recortes presupuestales que afectan principalmente el gasto estatal en educación y salud. Y con respecto a la reforma educativa basta decir que ahora resulta que los padres de familia tendremos que asumir, todavía más, los gastos en la educación de nuestros hijos. Si quiere saber un poco más

sobre el carácter antipopular de la reforma puede leer otros artículos de **FRAGUA**. Pero si aún tiene duda acerca de que si las reformas lo han beneficiado o afectado sólo pregúntese: ¿Gasta menos en servicios como la luz, el gas o el transporte público? ¿Gana lo suficiente para mantener sin preocupaciones a su familia? ¿Tiene prestaciones de ley, acceso a la salud pública y gratuita o a una vivienda propia? ¿Sus hijos reciben la mejor educación pública y gratuita? ¿En su mesa hay todos los alimentos de la canasta básica?

En pocas palabras, dicho “pacto” ha servido para que el Estado se deslinde de su responsabilidad de brindar una vida digna y con plenitud de derechos, con el fin de destinar los recursos a los bolsillos de los grandes empresarios, recursos que vienen de nuestros impuestos y que se deberían destinar, por ejemplo, a brindar servicios de salud gratuitos y de calidad a toda la población. Para nosotros, todas esas reformas tienen un objetivo: Que los empresarios, los patrones y el gobierno sigan viviendo en el lujo y la opulencia, mientras lucran con nuestras necesidades y hacen negocio con nuestros derechos, porque imagínese cuánta lana no obtienen las farmacéuticas por recetarnos y vendernos los medicamentos a los que tenemos derecho, o los millones de pesos que terminan en manos privadas cuando PEMEX paga, con nuestros impuestos, a empresas particulares por trabajos que por ley no puede hacer, o los millones que los patrones se ahorran por no pagar las cuotas patronales de seguridad social, o el negocio redondo que es para las inmobiliarias que nos veamos obligados a endeudarnos por décadas si queremos tener un techo propio.

Producto de estas condiciones, a lo largo y ancho del país, el pueblo trabajador está buscando alternativas para resistir a estas condiciones que el gobierno nos ha impuesto a garrote, y los socialistas tenemos que tener claro que la lucha contra estas reformas estructurales no es algo ajeno a la lucha por el socialismo. Para nosotros, la lucha contra todas las reformas neoliberales está incompleta si no se supera el carácter limitado de las reivindicaciones, si no convertimos esta lucha en una lucha política, la lucha por la instauración del socialismo. No nos dejemos engañar con que primero hay que luchar contra las reformas y ya cuando se logren derogar, entonces sí luchamos por el socialismo. No, los socialistas debemos siempre engarzar y encaminar las distintas luchas por reivindicaciones particulares hacia la lucha política, mediante un método correcto de trabajo y un objetivo claro. Ya decía Lenin que ese descontento es el germen de la conciencia de clase proletaria y es nues-



tra tarea que se cultive hasta tener como fruto la sentida necesidad del socialismo. Será en cada tarea, en cada actividad, en cada asamblea y en cada brigadeo en donde explicuemos el porqué de las reformas, a quiénes benefician y que la única manera de resolver las distintas situaciones que nos están orillando a la miseria es la organización popular permanente.

Como Organización de Lucha por la Emancipación Popular proponemos construir Comités en contra de las reformas neoliberales, cuyos objetivos principales sean:

1.- Construir un gran frente amplio de carácter clasista e independiente capaz de impulsar la lucha contra el neoliberalismo desde una posición de clase proletaria y de lucha por el socialismo.

2.- Derogar todas las reformas neoliberales impuestas en más de 30 años de aplicación de esta política y proponer la formación de un gobierno democrático antineoliberal.

Por lo que consideramos que las tareas son las siguientes:

1.- Crear Comités en contra de las reformas neoliberales, en los cuales se unan todos quienes quieran luchar contra los efectos de las reformas llamadas neoliberales: trabajadores del campo y la ciudad, pequeños comerciantes arruinados, médicos, derechohabientes, maestros, estudiantes y padres de familia.

2.- Intensificar la agitación y la propaganda hacia toda la población sobre los efectos negativos de las reformas neoliberales en la vida de millones de mexicanos y de los futuros efectos negativos de las que se están aplicando ahorita o se aplicarán próximamente .

3.- Impulsar acciones coordinadas entre las fuerzas socialistas en todos los espacios donde se manifieste el movimiento popular ■

¡Agitar, movilizar, organizar contra el gobierno neoliberal!

¡Luchar con dignidad, con el pueblo organizado, luchar hasta vencer!

MARXISMO HOY

Diálogo, reflexión y acción

¿Pará qué un periódico?

QUERIDOS LECTORES, primero que nada queremos agradecerles, si no fuera por ustedes nuestro periódico no habría llegado a este número 20. Es por ustedes que apoyan nuestra labor de agitación propagandística y organizativa que seguimos luchando todos los días, llevando **FRAGUA** hasta donde nos da la vida.

Hace ya 20 números, y unas tantas discusiones anteriores, debatíamos la importancia de una publicación escrita en estos tiempos de internet y celulares inteligentes. No han sido pocos los compañeros y curiosos que preguntan el porqué de usar este medio “gastado”; tampoco han sido pocos los compañeros quienes dicen que **FRAGUA** es necesario porque sí habla de la realidad del país.

Como mencionábamos en aquellas lejanas editoriales, la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP) publica **FRAGUA** con la intención no sólo de informar al pueblo de las injusticias que se viven en el día a día, pues al final son las clases populares las que las sufren, sino también porque queremos ofrecer una visión distinta de esos hechos que nos lanzan como bombas en la radio, la televisión y los periódicos oficialistas, con el fin de mostrarnos como situaciones aisladas.

Sin embargo, tampoco acaba ahí la visión de nuestra prensa. Para nosotros, el proceso comunicativo implica, al menos, tres momentos que se repiten de manera continua: el diálogo, la reflexión y la organización. Esto significa que todo acto de comunicar debe implicar un llamado a la acción.

En los medios tradicionales, como la radio o la televisión, esos venerables hombres de traje y canas nos hablan de México y el mundo toda la semana en punto de las 10:30 de la noche. Primero una noticia de política, luego una de deportes, después lo aderezamos con una nota de espectáculos y hasta se dan tiempo de pasar a una mujer o joven guapo, pa' que no nos aburramos.

El noticiario de la noche se acaba y seguimos igual o peor porque ya nos pusieron los pelos de punta con tanto Estado Islámico y ataques terroristas. No sabemos ni dónde están ni quiénes son, pero seguro el día de mañana se unirán a los maestros y comenzarán a volar casas... válgame el señor.

En pocas palabras, esos medios tienen la finalidad de vender, por eso tantos comerciales, y de construir un estado de ánimo y una de-

terminada visión del mundo, donde las cosas son como deben ser, donde debemos aspirar a ser güeros, guapos y con dinero, sin importar lo que debamos hacer para llegar ahí. Y claro, si somos pobres es porque queremos, ya que las reformas del gobierno están funcionando más que bien.

Los medios de comunicación dicen ser “objetivos” y mostrar “la verdad” cuando, en realidad, lo que muestran es una visión del mundo donde los ricos siempre serán ricos, los pobres se quedarán jodidos para siempre y los que protestan quieren desestabilizar al país.



Es decir, estos medios también promueven sus ideas y las implantan de lunes a viernes en horario estelar, aunque claro, ellos dicen que no.

Nosotros, al contrario, somos claros: nuestra visión del mundo es clasista. Estamos guiados por la ciencia del marxismo-leninismo y nuestro análisis siempre representará una visión proletaria del mundo, es decir, la mirada de los explotados que buscan transformar la realidad, superar el capitalismo y alcanzar el socialismo.

De esta premisa es que nace nuestra visión del periódico. Para nosotros, **FRAGUA** debe ser la herramienta en la que se expongan los sentires, dolores y anhelos más importantes de nuestro pueblo en un determinado momen-

to histórico, pero también debe ser el lugar donde se den alternativas para solucionar dichos problemas. Realizamos análisis constantes de los temas para estar en sintonía con el ambiente político y las necesidades de nuestra clase. Tratamos de ser metódicos y realistas respecto a la situación que se vive, siempre partiendo del análisis clasista. De esta manera es como iniciamos el diálogo con nuestros lectores mediante artículos, en el caso del periódico, o volantes, obras de teatro, talleres infantiles, en fin, con todo lo que la creatividad nos dé.

Ya lanzado este mensaje e iniciado el diálogo en los distintos puntos donde distribuimos el periódico, damos paso a un proceso de reflexión: realizamos círculos de estudio del periódico o le preguntamos a la gente qué le parecen los artículos, con el fin de que nuestros lectores reflexionen usando el periódico como un cuchillo que rompa el pañuelo que el capitalismo nos pone en los ojos.

Posteriormente, iniciamos un proceso organizativo en los distintos lugares donde se distribuye **FRAGUA**. Los llamados a la acción que realizamos no son los grandes y elocuentes gritos a la huelga general o a las acciones contundentes, pues en nuestra experiencia quienes realizan tales convocatorias no son consecuentes ni, mucho menos, tienen a las masas de su lado. No, nosotros, siguiendo el ejemplo de Lenin, proponemos consignas que impulsen al pueblo organizado y no organizado a elevar su conciencia de clase y, al mismo tiempo, den una alternativa clara en estos tiempos tan complicados.

Ésta es la última y más dura tarea de **FRAGUA**: organizar al pueblo. En este sentido, la tarea del periódico no se acaba con la impresión y el reparto,

sino al contrario. ése es apenas el inicio para generar una reflexión compartida y ofrecer opciones reales, para alcanzar los objetivos inmediatos e históricos de nuestra clase.

Y bueno, ya que logramos organizar a una, dos o más personas, es momento de que el proceso se repita y los nuevos integrantes y colaboradores de nuestra organización inicien el diálogo en más lugares y con más problemáticas. Por eso, en este momento hacemos el llamado a todos nuestros lectores a que hagan suyo este espacio. Esperamos escriban y cuenten sus problemáticas en la colonia, escuela o centro de trabajo y el periódico sea una ventana para todas las problemáticas del pueblo y un camino para superarlas ■

La vida en la Normal Rural “Lic. Benito Juárez” de Panotla Tlaxcala

INGRESAR A UNA NORMAL rural es el sueño de toda señorita que carece de recursos económicos, ya que son la única oportunidad para salir adelante. Queda claro que en las normales rurales se da lugar a los hijos de padres campesinos u obreros, y que el ingreso a estas escuelas



es por medio de un examen de selección estandarizado; además de que, más tarde se ratifica la estancia del alumno por medio de un riguroso estudio socio-económico para comprobar si en verdad es de escasos recursos y que su estabilidad económica no da para estudiar en una universidad o en otra escuela de paga.

La normal no sólo da oportunidad de seguir con sus estudios a las señoritas provenientes del estado de Tlaxcala, sino que además reciben personas de lugares como el Estado de México, Guerrero, Veracruz, Puebla, Hidalgo, jóvenes que vienen en busca de una oportunidad, a

demostrar que pueden salir adelante y que estar aquí significa un apoyo incondicional para cada una.

Al estar en una escuela normal se combina el trabajo académico con el manual: no hay cabida para la flojera, es decir, a la vez que estudias también tienes que ir al trabajo de campo, a donde nosotros (como jóvenes provenientes de un lugar marginado) conocemos el trabajo (se realizan diferentes actividades para sostener a la normal) y la esencia de lo que es estar dentro de una normal rural.

En estos espacios además del conocimiento debemos formarnos, así como también nos desarrollamos en los talleres donde se aprende danza, guitarra y la rondalla, que no puede faltar, pues con ella se lleva serenata a la novia o cada 10 de mayo a las “tías” y maestras que viven en la escuela como si fueran ellas nuestras madres.

La vida en el internado te brinda la posibilidad de alimentarte. No es una comida de calidad, pero cuando menos ahí se come tres veces. Para muchos es un gran cambio estar en una normal de este tipo, pues nos ayuda en todos los aspectos, pero no solamente es esto, también brinda el hospedaje contando con servicios de luz, agua, drenaje en un lugar muy propio. La licenciatura son cuatro difíciles y hermosos años, donde tu como estudiante te enfrentas a distintas situaciones, como por ejemplo, la de asistir desde el primer año a una primaria a observar, a practicar, pues desde que estás ahí te enseñan lo valioso del normalismo rural y te forman como maestro rural. Desde estudiantes nos mandan a prácticas pedagógicas hasta los más recónditos lugares

y luego, ya como profesionistas, también vamos a trabajar hasta donde nadie quiere llegar, y ahí estamos, somos hijos de pueblo y ahora hay que devolver lo que nos dieron.

En nuestras normales rurales se desarrollan grandes sentimientos de hermandad y solidaridad, vivimos como una inmensa familia, todos somos más que hermanos de clase, todos somos una inmensa comunidad.

La vida en el internado es hermosa, vives tus mejores años ahí, pues tienes la oportunidad de cultivarte integralmente. Como todas las normales rurales, la nuestra tiene sus historias, todos los normalistas esperamos con ansias los aniversarios: en la normal de Panotla se celebra el 21 de marzo. Este día lo festejamos con una semana cultural y deportiva: Llegan normales rurales hermanas de todo el país, además de las normales del estado de donde se encuentra la escuela y se brindan históricos concursos de danza, poesía, fútbol, básquet, natación, etc., lo mejor viene en la noche siempre amenizada con un buen grupo musical, donde con ayuda de las estudiantes y personas de pueblos cercanos a la normal, se goza con alegría un año más de vida.

Ésta es la vida de las estudiantes que día con día ven con orgullo y cada vez anhelo que su normal pueda ayudar a más de las jovencitas que carecen de recursos económicos, ésta es la vida de las normalistas de la normal rural “Lic. Benito Juárez” de Panotla, Tlaxcala ■

COLABORACIÓN

Razones

PARA LUCHAR

Sigue el hostigamiento a los normalistas

Tras la desaparición de 43 compañeros estudiantes de la normal rural Raúl Isidro Burgos, las acciones continúan en protesta por la presentación con vida de los estudiantes, en apoyo a la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la de la Educación, y en contra de la reforma educativa. El lunes 15 de agosto, estudiantes bloquearon la autopista de Occidente a la altura de la caseta Ecuandureo. Poco después del bloqueo llegó la policía estatal y federal, las cuales procedieron a reprimir a los manifestantes y a desalojar el bloqueo: Los granaderos utilizaron gas lacrimógeno y armas de fuego. El resultado fue la aprehensión de 36 estudiantes.

Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM)

Escuela Normal Rural “Lic. Benito Juárez”
Panotla, Tlaxcala

LAS QUE SUSCRIBEN miembros del H. Comité Ejecutivo Estudiantil “Ernesto Che Guevara” de la Escuela Normal Rural “Lic. Benito Juárez” de Panotla, Tlaxcala, se dirigen a ustedes para hacerles una cordial y atenta invitación para que participen en la marcha y en el programa socio-político que se efectuará con motivo de las represiones sufridas en el 2001 y 2010.

Por lo que se requiere la participación de un contingente para efectos de la misma, con fecha de concentración el día 11 de

septiembre del año en curso a partir de las 16:00 hrs.

La marcha se llevará a cabo el día 12 y 13 de septiembre del presente año.

No dudando contar con su presencia y participación con un número socio-cultural, sin otro particular nos despedimos con un fraterno y combativo saludo.

A pesar de los golpes que has recibido en 78 años, no pienso dejarte morir, porque si mueres, moriré contigo ■

Por la liberación de la juventud
y la clase explotada
¡Venceremos!

COLABORACIÓN

DEBATE

Los ricos también se quejan

¿A quién afectan los bloqueos?

EN DÍAS ANTERIORES hemos escuchado en los medios masivos de comunicación que las acciones que ha emprendido el movimiento magisterial-popular han generado pérdidas millonarias en los estados donde la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) se manifiesta en rechazo a la imposición de la reforma educativa.

Los dirigentes de las distintas cámaras de comercio y servicios han salido a exigirle al gobierno que restablezca el orden, ya que, según sus cuentas, han tenido pérdidas hasta por 7 mil 500 millones de pesos. Hasta amenazaron con no pagar impuestos si el gobierno no toma cartas en el asunto. Sin embargo, no dicen que esos millones de pesos que están perdiendo no son destinados a brindarles a sus trabajadores un salario digno y seguridad social, sino que van directamente a sus bolsillos, y aunque a usted y a mí una cantidad así nos suena tremendamente grande, le aseguro que en las cuentas bancarias de estos empresarios perder esa suma de dinero es como quitarle un pelo al gato. En realidad lo que verdaderamente les asusta es que el pueblo está organizándose, está aprendiendo cómo hacerlo y, a través de la lucha, está conociendo

sus derechos, derechos que ni el gobierno ni los patrones garantizan.

También han dicho que de seguir las acciones de la CNTE se verán obligados a cerrar sus empresas dejando a sus trabajadores en la calle. ¡Hasta parece que les interesa la calidad de vida de los trabajadores! ¡Puro teatro! Detrás de estas amenazas está la estrategia de poner al pueblo contra el movimiento magisterial, más bien se busca que la gente no apoye a los maestros y hasta llegue a creer que la situación que viven en el presente es causa de las acciones del magisterio democrático. Ya lo han usado y lo siguen ocupando: divide y vencerás.

De igual forma, todos esos llamados a “ponderar y defender el estado de derecho” muestran dos cosas. Por un lado, evidencian que el gobierno aplica la ley en beneficio de la burguesía, y que cuando se habla de garantizar los derechos no se refieren a los de los trabajadores: a la protesta social, a la huelga, al trabajo estable digno, sino a que las ganancias de los empresarios no se vean afectadas (no en balde se han aprobado todas las reformas estructurales que ponen en bandeja de plata la mano de obra barata y los recursos del país). Por otro lado, justifican la represión al implan-

tar en la opinión de la gente que las acciones del movimiento popular-magisterial afectan la economía de los hogares y la estabilidad del país, planteando como necesario que se ponga un alto.

Para nosotros es importante aclarar que el único responsable de la situación que se vive en varios estados del país es el gobierno. Por su cerrazón a considerar al magisterio en las decisiones que dan rumbo a la educación y en su afán de querer imponer violentamente unas condiciones laborales lacerantes. No debemos confundirnos, las acciones que emprenden los profesores y el pueblo que los acompaña son resultado del pleno ejercicio del derecho a luchar por justicia y mejores condiciones de vida ■



La organización de los trabajadores

UNA PALABRA FUNDAMENTAL dentro de la lucha de los trabajadores es el concepto de *organización*. Aunque puede ser un concepto que resulta claro para muchos, en realidad envuelve una complejidad que no se capta a simple vista. Al respecto, autores clásicos marxistas de todos los tiempos han dedicado una parte de sus reflexiones. Y es que en realidad una diferencia notable de los movimientos de izquierda de tradición marxista es que se asumen como movimientos con una razón de ser y con un sentido, a diferencia de otros levantamientos populares en los que priva más la espontaneidad y el reclamo impulsivo de los grupos que han sufrido una injusticia social o política.

Si bien no intentamos dar una definición que abarque todos sus sentidos del término *organización* en este momento, sí podemos señalar que, en el caso de la tradición marxista, el concepto referido tiene una fuerte relación con el sentido de la praxis revolucionaria. Desde el pensamiento de Marx, se asumió que la batalla que las clases trabajadoras debían de dar ante sus explotadores tendría que basarse en una planeación dirigida y con una clara conciencia de sus fines y estrategias. Por supuesto, la clase traba-

jadora en su largo y doloroso aprendizaje de luchas y enfrentamientos ante las clases opresoras ha podido percatarse de la necesidad de pensar mejor sus objetivos, los medios que puede emplear y el fin que pretende alcanzar, en fin, de organizarse mejor.

En este sentido, no se puede hablar de que exista una manera de organizar a los trabajadores, sino que ésta se define en la lucha concreta de cada caso. En un inicio una situación injusta, un malestar social o un abuso de autoridad, pueden ser detonantes de una protesta popular; pero es ahí donde se hace necesario plantearse la dirección del movimiento o hacia dónde se perfila; se precisa analizar si el agravio sucedido favorece una movilización de mayores alcances con base en una demanda popular y genuina, o si es sólo un brote de provocaciones inmediatas e intereses oscuros de las clases gobernantes.

Igualmente, la organización precisa del conocimiento de la situación en la que se dan las luchas sociales, de su análisis y de la interpretación de los datos del momento. Resultan tan complejas las situaciones en las que surgen las luchas del pueblo, que se hace necesaria la participación de un grupo de analistas al interior del movimiento que se dediquen al

esclarecimiento del contexto de la lucha y su dirección; por eso autores como Lenin y Gramsci, entre otros, conceden gran valor a la participación de estos elementos teóricos dentro de la práctica revolucionaria. De esta manera, la organización es el punto de encuentro entre la teoría y la práctica socialista y en la que, al mismo tiempo, sucede la lucha de los trabajadores por sus demandas concretas y la mejoría de su entorno laboral; también se precisa pensar en el sentido y finalidad de mayor alcance general y universal del movimiento.

De esta manera, en ese encuentro entre teoría y práctica, la organización tiene sentido para la lucha transformadora, pues no se establecen objetivos o se plantean estrategias o se define la dirección de los trabajos *a priori* o sólo desde la teoría; se precisa la experiencia puntual de las luchas de los trabajadores en una situación concreta dada. Pero del mismo modo, la lucha meramente práctica y al calor del momento se sofoca y se pierde sin un pensamiento que la involucre a ver más allá de la contingencia del momento ■

LUCHA POPULAR

Sí existe alternativa

Decidí dejar de creer en los partidos

PASÉ MUCHOS AÑOS viviendo en la apatía que normalmente vive el pueblo de México y fue un miércoles 27 de junio de 2012 que una persona allegada a mí me invitó al mitin de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), para ser exactos a un cierre de campaña. No me impresionó él, sino las pancartas, lo que gritaba la gente y, al finalizar el discurso que dio, no podía creer que lo que decía estuviera pasando en nuestro país: robos, saqueos, venta, muertes, desapariciones y presos políticos. Al final aprecio que se me quitara una venda de los ojos. La persona que me invitó era como fan de López Obrador y a mí lo que no me cabía en la cabeza es que vivía en una burbuja donde nada pasaba y tampoco me importaba.

Después de este “encuentro cercano del tercer tipo”, empecé a buscar información sobre si era verdad lo que había escuchado: busqué en redes sociales y hasta creé un perfil para informarme, y a la par encontré gente que me ayudó a obtener más información, busqué en mi comunidad quién era afín al Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), que en ese tiempo era todavía un movimiento y que no tardaría en ser partido. Encontré gente cercana a este proyecto y creí que era la esperanza de México. A partir de ello, estas personas me invitaron a apoyar y más porque en ese momento ya estaban conformados los delegados distritales y ya había habido una asamblea para elegirlos lo cual

era el primer paso para construir MORENA. De ahí empecé a involucrarme más y hasta fui a la entrega de documentos, en ese entonces al Instituto Federal Electoral, y vi a mucha gente que a mi parecer, en esos momentos, era importante, porque estaba a su lado y eso me impactó, para mí era otro mundo.

Así empezó mi trabajo en MORENA y creo

del PRI y del PAN ahí, pleitos internos, en fin... Empecé a ver cuánta cochinita había y no sólo en mi municipio, sino también en los diferentes estados a los que fui ¿Qué hacer ante esto? Si la base trabajaba sin dinero y, al contrario poníamos de nuestro bolsillo.

Al final terminé decepcionada, porque MORENA no respetaba sus principios y estatutos, las



que todo de lo que no me había enterado me hizo pensar que tenía un compromiso con las demás personas, porque duele, y me creé un pensamiento: que al estar dormida y votar por gente que ahora está en el poder, yo también era culpable de los males del país. Comencé a brigadear con mi periódico “Regeneración”, y a platicar con la gente, trabajaba desde las siete de la mañana hasta las diez de la noche que llegaba a casa, abandoné mi trabajo y, en el aspecto económico, pues dejé mis gustos, porque donde trabajaba me pagaban bastante bien: cambié radicalmente toda mi vida. Después del trabajo que hacíamos no sólo en la comunidad, también salíamos a apoyar a diferentes asambleas donde se conformaba MORENA como partido.

En ese trayecto me convertí en secretaria de mujeres del Comité Municipal y creía que todo era color de rosa, pero, ¡oh, sorpresa! no fue así, empezaron las traiciones, los grupos, las tribus y demás; ya un poco más desenvuelta, vi las intenciones de algunos líderes y cómo querían llegar al poder. Yo, por ser honesta, nunca perseguí el hueso, como le dicen muchos.

Sin embargo, vi cómo líderes que el día de hoy están en diferentes puestos dentro de MORENA vendían certificados, cómo había gente

imposiciones de parte de AMLO fueron a dedazo y, siendo parte del Comité, jamás hicieron una asamblea: sólo unos cuantos eligieron, no nos tomaron en cuenta. Me sentí ser humano de segunda y todavía, a pesar de lo anterior y de los “compañeros” que me criticaban por mi forma de vestir y de peinar, (porque no me veía como un político), decidí apoyar. Aún creía que podía hacer algo y desgraciadamente no fue así.

En mi caso, en donde estoy, uno de los que quedó en MORENA hace muchos atropellos, y el más descarado apoya y vota a favor del presidente municipal. Quedé triste por un tiempo y hasta enojada, pero no con la base, con el pueblo honesto que conocí durante mi participación y al que le repartía el periódico, sino con la élite política que hay en MORENA, porque esa élite pudrió el proyecto y su líder sabe que hay personas indeseables y, al parecer, no hace nada al respecto.

Por lo anterior decidí salirme, dejar de creer en los partidos políticos y seguir participando en la lucha por transformar nuestro país, pero ahora desde la organización independiente del pueblo, sin olvidar que la honestidad y la consecuencia no puede ser sólo un discurso, sino una actitud que debe demostrarse diariamente por todos los que nos conformamos como organización ■

Razones
PARA LUCHAR

COPARMEX contra los maestros

La Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) es una organización donde se aglutinan las empresas más grandes y poderosas del país. Esta organización ha firmado convenios de colaboración con el gobierno federal y ha contribuido a la redacción de leyes que benefician el mercado.

Hoy la COPARMEX anuncia el apoyo del uso de la fuerza en contra de los profesores; ya antes exigía el cese de bloqueos en carreteras, aeropuertos y comercios por el magisterio, pues provoca pérdidas millonarias y, asegura Gustavo Hoyos, presidente de la Confederación, el gobierno debe hacer cumplir el “Estado de Derecho”, así como asegurar el acceso a la educación para los niños el pasado 22 de agosto, sin importar que sean violados otros derechos, como el de la libre manifestación.

CIUDAD

Organizar para resistir

Hacer del barrio una trinchera

EN FECHAS RECIENTES hemos observado en los medios masivos de comunicación, sean o no oficiales, en las redes sociales y en la plática cotidiana entre las personas, un aumento en la percepción de la violencia, en el número de robos, asesinatos, desapariciones, violaciones, etcétera. Si bien ha sido la tónica de este sexenio, a últimas fechas se respira, de nueva cuenta, una sensación de temor y vulnerabilidad. Incluso el gremio médico, en voz del movimiento “yo soy 17”, ha denunciado una ola de violencia en contra del gremio médico: Hay reportes de médicos secuestrados, levantados y asesinados en Veracruz, Tabasco, Guerrero, Estado de México, Sinaloa, Nayarit, Zacatecas, San Luis Potosí; tan sólo en el 2015 se reportaron 84 agresiones a estudiantes de medicina, principalmente médicos pasantes en el ejercicio de su servicio social. Sin embargo, no parece ser un ataque dirigido únicamente a los trabajadores del sector salud: En lo que va del gobierno de Peña Nieto hay 43 estudiantes desaparecidos de manera forzada, 20 periodistas asesinados en el ejercicio de su profesión, activistas asesinados, atacados y desaparecidos, un incremento importante en el número de feminicidios y, por supuesto, todos los delitos hoy mal llamados menores, como el robo en la vía pública, en el transporte público, robo a casa, robo de autopartes y autos, etcétera.

El resultado de esta ola de violencia es el temor generalizado: la gente se autoimpone un “toque de queda”, desconfía hasta de los vecinos, compañeros de trabajo, en fin, terminamos aislándonos y limitando e inhibiendo cualquier intento de organización, incluso con fines de recreación.

Pero ¿acaso la sociedad se encuentra en una fase grave de descomposición social? Nosotros afirmamos que no es así, que no es una coincidencia que esta “ola de violencia” se haya incrementado de manera importante desde el 2012.



Ya hemos publicado en otros números de FRAGUA qué es el terrorismo de Estado y sus objetivos de amedrentar, intimidar, inmovilizar a la sociedad y, por ende, inhibir cualquier intento de divulgación de la situación actual del país y de organización popular. Tal vez resulta bastante complicado visualizar alguna alternativa a este terrorismo de Estado, que brinde algún resultado palpable en el corto plazo; sin embargo, nosotros afirmamos que existe.

Aunque no podemos afirmar que detrás de cada delito o agresión se encuentre la mano asesina del Estado, en la gran mayoría de ellos sí, además de que en los delitos “menores” se encuentran conjugadas muchas circunstancias que intencionalmente favorecen el ataque al pueblo: Impunidad, corrupción, burocracia, lentitud en la impartición de justicia, colusión, pobreza, falta de empleo bien remunerado, ausencia de las condiciones para vivir dignamente y un ideario neoliberal de individualismo o eso de que “vales por lo que tienes”, que ha permeado en la población y que sólo abona a la ausencia de conciencia de clase.

Ante este panorama criminal, ¿qué hacer?, por supuesto tomar medidas inmediatas de seguridad, denunciar de manera formal e informal (por ejemplo en redes sociales, carteles, de boca en boca, etcétera), protegernos en el transporte público, colocar protecciones en casa, usar sistemas de alarma vecinal, no ostentar lujos, etcétera. Pero también, y seguramente con mayor éxito, debemos voltear al concepto de *comunidad*, esa unión entre el pueblo donde nos encontramos reflejados en el otro que es igual a nosotros, en donde vemos coincidencia en lo perdido y en lo que queremos recuperar, en donde encontramos coincidencias entre nuestros vecinos a los que tal vez hemos visto con la misma desesperanza

y sensación de vulnerabilidad a la que estamos expuestos día con día. Encontrar en nuestros compañeros la misma necesidad de sentirnos protegidos, de sentirnos acompañados y de sentirnos juntos, porque *juntos* siempre es más llevadera cualquier situación. Juntos reír, disfrutar, estar acompañados, unidos por un fin común: Disfrutar de una vida digna.

Porque a final de cuentas ¿qué más podemos perder? Nos están quitando todo: el salario, la seguridad, el trabajo digno, la seguridad social, el disfrute de nuestra familia, las pensiones, la energía eléctrica, el agua, el espacio público; sin embargo, no nos pueden quitar la convivencia y el disfrute colectivo.

Inténtelo: platique con su vecino, con su compañero de trabajo o de estudio; comparta sus malas vivencias; abrace a los demás, comparta las alegrías. Hagamos comunidad, organicémonos y cambiemos estas condiciones que el capitalismo nos impone, en muchas ocasiones, por la fuerza ■

La lucha

NUESTRA DE CADA DÍA

Sí mire, señor usuario

Salir a luchar es algo cotidiano; es levantarse temprano, dormir tarde y trabajar todo el día. Por si fuera poco, muchas personas no cuentan con un empleo estable. Los vagoneros del metro son un ejemplo de lucha cotidiana. Algunos con algo que vender, otros sin nada que ofrecer más que una melodía, un poema, una canción. La lucha es conseguir algo de comer, también organizarse y estar atentos a no ser desmantelado por la ley.



DEBATE

El autonomismo y el “espíritu de círculo”

SIEMPRE HA HABIDO CRÍTICAS al marxismo desde posiciones de “izquierda”. Algunos tachan al marxismo-leninismo de ser una ideología atrasada, superada por la historia, caduca, pues. Otros mencionan que esta forma de hacer política no sólo no es viable, sino que debe alejarse del pueblo ya que sólo genera “hambre y muerte”. En casos menos drásticos

del mismo se beneficiaría, mientras que los demás tendrían que buscar “sus propias maneras” de hacer política.

Estas formas “nuevas” de hacer política no se distinguen mucho del sindicalismo limitado a sus demandas o del reformismo electoral de cada seis años. La autonomía es únicamente una más de las luchas que debemos enarbolar dentro de nuestra práctica cotidiana, pero pensarla como un fin último o como el único medio para superar el capitalismo nos llevará a construir castillos en el aire y, nuevamente, a deprimirnos ante la “derrota” de otro sueño liberador.

El autonomismo es una expresión de lo que Lenin llamaba el “espíritu de círculo”, de la política de grupo pequeño, del activismo de pequeño alcance, del atraso organizativo y la falta de una verdadera intención por transformar la realidad. Lenin decía que los círculos eran un buen inicio para realizar labores de agitación y propaganda, pues podían nuclear a ciertos obreros en los distintos sectores y vincularlos con integrantes de la organización para iniciar su formación política. Sin embargo, cuando estos círculos se limitaban a denunciar las problemáticas de cierto sector productivo o no respondían a un plan general que guiara sus objetivos y sus medios, se volvía contraproducente, pues se encerraba en su propia dinámica y se cerraba ante las problemáticas del resto de los círculos y de la generalidad de la organización.

En el caso de quienes han sustituido la lucha socialista por la autonomía, se embrollan en un montón rebuscado de frases revolucionarias y poesía “de izquierda”, al tiempo que no se comprometen políticamente con las luchas más inmediatas de nuestro pueblo y, mucho menos, con las históricas. La autonomía se vuelve el pretexto perfecto para realizar análisis vagos de la realidad, sin contenido de clase, o bien críticas minuciosas donde uno arroja la piedra, pero puede esconder la mano o llamados a la acción sin comprometerse a realizar las tareas propuestas. En este sentido, en la autonomía también se esconden quienes promueven actitudes individualistas donde nadie es responsable de nada, ni nadie debe responderle a ninguna persona por sus actos.

Estas formas individualistas de hacer política no corresponden con la forma proletaria y organizada de construir, fomentan las fracturas y el divisionismo dentro de las propias organizaciones y movimientos, mientras que destruyen, desde adentro, los pocos o muchos avances que se puedan tener. En este sentido, el autonomismo se vuelve un agente antiorganizador.

Debemos quitarle al concepto de *autonomía* aquellos recubrimientos que le dan un carácter burgués o pequeñoburgués, el divisionismo, el sectarismo, la falta de com-

promiso, las tendencias anti-organización, el inmediatismo y el mal entendido amor por la espontaneidad. Por el contrario, debemos entenderlo como la autodeterminación que tienen los pueblos (indígenas o no) por construir un sistema político y económico basado en sus necesidades y no en las del capitalismo. Para nosotros, la autonomía debe servir para que en cada barrio, colonia, pueblo, escuela o centro de trabajo se pueda ejercer la soberanía popular mediante la práctica de la emancipación, es decir, que el pueblo tome las riendas de su propio destino y decida no sólo sobre su territorio, sino sobre todos los aspectos de su vida. Por esta razón, en el primer punto de nuestro Programa Mínimo de Lucha (PML) enarbolamos la soberanía popular como el medio para lograr construir la verdadera autonomía.

Debemos dejar a un lado las actitudes incorrectas, como evadir responsabilidades o diluirlas en el grupo mediante la “horizontalidad” o la autonomía del individuo, y, al contrario, debemos buscar la autonomía de nuestra clase, de todos los trabajadores; debemos ser capaces de ponernos al frente de las luchas del pueblo, dando alternativas concretas y organizando a todos los oprimidos en torno a las necesidades más sentidas e inmediatas, impulsando la lucha por una nueva sociedad, donde todos podamos librarnos de la explotación y la miseria, donde podamos tener una vida justa y libre. El socialismo no ha caducado y no caducará mientras vivamos bajo la opresión y la explotación de un puñado de burgueses. No caigamos en la desesperación, no es el fin de la historia, somos nosotros los trabajadores los que construimos a diario esa historia, con nuestra lucha, con nuestros esfuerzos para organizarnos y construir un mundo donde no quepan los explotadores, los represores ni los asesinos de nuestro pueblo ■



mencionan que son buenas ideas “para los occidentales”, pero que no puede aplicar para todo el mundo, mucho menos para los indígenas.

Gran parte del movimiento social mexicano, como seguramente pasó en buena parte del mundo, quedó “huérfano” de ideología cuando cayó el muro de Berlín. En aquel 1989 parecía que el “sueño del comunismo” se terminaba y era tiempo de ir pensando en otros aires o en nuevas formas de hacer política. Fue entonces que muchos activistas e intelectuales tiraron la toalla y se volvieron al reformismo o a un franco anticomunismo.

De entre estos arrepentidos muchos retomaron la bandera de la autonomía que, en términos prácticos, sería el control político por parte del pueblo de un cierto territorio, en donde se reconocieran autoridades independientes a las estatales, pero sin ser zonas independientes de la propia nación. Al mismo tiempo, estos territorios no buscaría ser modelo para la construcción de entidades mayores de ningún tipo, ni vanguardia para la construcción de un sistema económico distinto, sino que dejan a un lado la labor de concretar su lucha en otros espacios y se enfocan únicamente en un determinado lugar. Por lo que, en la realidad, la autonomía consistiría en un esfuerzo limitado para alcanzar los intereses del pueblo, donde sólo una parte

Razones PARA LUCHAR

Los resultados de la reforma energética

A pesar de que nos juraron desde comienzos del sexenio de Enrique Peña Nieto que bajarían todos los hidrocarburos con la reforma energética, en el mes de junio nos dieron la noticia que habría un nuevo aumento de éstos; en consecuencia, anunciaron que la gasolina subiría su costo, y no conformes con eso, también aumentó la tarifa de la luz en un 3%. No habría de sorprendernos que suba nuevamente el transporte o los alimentos, pues todo sube cuando la gasolina sube. No es raro que el gobierno prometa y no cumpla, pero ¿caso usted está dispuesto a seguir tolerando tantas injusticias?

TRABAJO

Sin Adriana, pero *sinyolanda* y a luchar

SON LAS 7:30 DE LA MAÑANA. Vas retrasado, la combi que viene desde Texcoco se hizo media hora de más y, para colmo, ni desayunaste. Te apresuras a entrar a la estación Boulevard Puerto Aéreo, pero antes te compras tu gelatina de todos los martes. Saludas a Adriana, te pregunta por cortesía de qué sabor quieres, aunque ella bien sabe que la que siempre llevas es la de limón: Ya son viejos conocidos. Entre todo el ajetreo y la tensión con la que comienza el día, esa gelatina y la sonrisa de Adriana alegran un poco el día, aunque sea sólo durante unos segundos porque, para no variar, ya se te hizo tardísimo.

Vuelve a llegar el martes, en general no te fijas en los detalles durante toda la semana hasta que llega ese día. Vas apurado pero feliz por tu gelatina y... Te das cuenta de que ya no está Adriana. El desconcierto rompe poco a poco tu corazón. Volteas y no sólo no está Adriana, ya tampoco está el de los tacos de suadero, el señor que vende pilas, la señora de las tortas y también está ausente la viejita amable que vende chicles y mazapanes. Ese tramo vacío del paradero sólo se compara con el hueco en tu pecho. Llega el siguiente martes y lo mismo, el que sigue igual... Poco a poco ya ni te acuerdas de la sonrisa de Adriana y sus gelatinas de limón... Te arrepientes de nunca haberle pedido su número de teléfono.

Muchas historias como la que acabamos de relatar suceden a diario en la Ciudad de México (CDMX) y ninguna de ellas es obra de la mala suerte. Un desalojo por ahí, una nueva avenida o la ampliación de una ya existente por allá, una estación del Metro "remodelada" por un lado y una nueva "placita-andador" dentro de otra estación en otro lado. Por encima todo se ve bien: buena pintura, camiones nuevos, la calle "más libre" para el tránsito peatonal. Sin embargo, detrás de esa fachada se esconde el fantasma del despojo y la represión.

En los últimos meses, miles de vendedores como Adriana han sido desalojados de sus espacios de trabajo, muchos de ellos sin tener ninguna otra opción laboral digna. Las estaciones del Metro a lo largo y ancho de la CDMX se han ido transformando, supuestamente para mejorar el servicio y la movilidad. Nosotros nos preguntamos: ¿la movilidad de quién?

De entre los tantos megaproyectos que se están desarrollando en la CDMX, uno de los más silenciosos ha sido el de la renovación de los llamados Centros de Transferencia Modal (CETRAM), comúnmente llamados paraderos. Estos proyectos han avanzado poco a poco, estación por estación y, literalmente, metro por metro.

Este proyecto, más allá de la renovación estética, busca abrir las puertas a las grandes empresas privadas nacionales y extranjeras para que sean éstas quienes oferten sus productos a lo largo y ancho de la red de trans-

porte público metropolitano. Por ejemplo, diariamente, por estaciones como Pantitlán o Boulevard Puerto Aéreo transitan alrededor de 75 mil a 125 mil personas; indudablemente, dichas estaciones representan un potencial mercado para que, mientras uno espera en la interminable fila de la combi o el chimeco, se vendan refrescos, aguas embotelladas, frituras y refrigerios, pero, eso sí, de empresas privadas.

Como consumidores, quizás eso último no



suenan tan mal, pero no olvidemos a los vendedores como Adriana, quienes, evidentemente, no podrán competir con las grandes compañías que no sólo venden gelatinas, sino todo lo que uno necesita para un desayuno llenador, aunque nada nutritivo. Adriana y los demás vendedores serán desalojados, casi siempre de madrugada para que nadie lo note, y así, poco a poco, los espacios públicos serán privatizados para ir rellenándolos con "tiendas de conveniencia" que se llenarán los bolsillos a costa de nuestros impuestos y de nuestra compulsión compradora, pues, al final, del fruto de nuestro trabajo es que se paga el mantenimiento del Metro; sin olvidar también que los empleados de dichas tiendas siempre tienen salarios miserables y nulas prestaciones.

Pero eso no es todo, por si fuera poco, los CETRAM son una herramienta más para la "re-densificación" de las zonas donde se encuentran ubicados... ¿Esto qué quiere decir? Pues que, bajo el argumento de la movilidad peatonal y en bicicleta, buscarán poner a más gente a vivir en pequeños departamentos alrededor de los paraderos, pues así más gente llegará "fácilmente" a tomar su transporte. No importa que las colonias donde están los CETRAM no tengan agua, escuelas u hospitales. Para la movilidad burguesa sólo importa que las mercancías circulen, en especial la mejor mercancía de todas: Nuestra fuerza de trabajo.

¿Cuál es el objetivo? Que a dos kilómetros de distancia de cada uno de los 49 CETRAM que se construyan o remodelen, se eleve la densidad de población y, así, liberar los terrenos cir-

cundantes a la especulación inmobiliaria para, además, cambiar el uso de suelo de "habitacional" a "mixto", es decir, para que no sólo haya vivienda, sino lugares para comprar.

Entonces, donde antes estaban Adriana y la viejita de los mazapanes, ahora estará un OXXO o un 7-Eleven. Pero, ¡que nadie se preocupe!, ahora Adriana podrá trabajar dobles turnos por un sueldo miserable en la mencionada tienda. "Generación de oportunidades", le dice la burguesía, como si debiéramos de agradecerles por despojarnos de nuestra ciudad.

Debemos entender que los proyectos de renovación de los paraderos, ahora llamados CETRAM, para nada están pensados para resolver las necesidades del pueblo, sino al contrario: buscan despojar a los vendedores ambulantes de su fuente de trabajo y que los usuarios del transporte público continuemos siendo como ganado que puede ser apilado uno sobre otro.

En el caso de la estación Boulevard Puerto Aéreo, desde hace meses, las autoridades les pidieron a los vendedores ambulantes que dejaran de trabajar todos los martes y, además, que se pongan a limpiar el paradero como condición para vender, además de que los obligaron a pintar todos los puestos de color rosa ("el color de la CDMX", dicen). Es decir, no les basta con sacar dinero de la extorsión que sufren los ambulantes, sino que ahora incluso los ponen a trabajar gratis a condición de que por ahora conserven su puesto. Trabajo gratis que, dicho sea de paso, el gobierno debería de llevar a cabo con presupuesto público por medio de la contratación y generación de más plazas en los servicios públicos de limpieza.

Así, ya empezaron con los ambulantes y mañana serán las rutas de transporte pues, en Boulevard Puerto Aéreo y otros CETRAM, lo que sigue es la llegada del Metrobús concesionado a la empresa ADO para monopolizar el mercado. Mientras tanto, los usuarios sufrimos y sufrimos porque nada mejora y, por el contrario, los precios del transporte siguen elevándose.

Es tiempo de organizarnos, como vendedores, como usuarios, como transportistas, como pueblo en general para detener los proyectos de renovación de los CETRAM y, en general, todos los megaproyectos de reorganización urbana de la CDMX, ya que estos no están pensados para mejorar nuestras condiciones de vida, sino para empeorarla y para seguir extrayendo ganancias para los empresarios burgueses que realmente mandan en la "Capital Social". Los invitamos a llevar a cabo brigadas de agitación, acompañadas con reparto de volantes, en todos los paraderos de la ciudad, que nos subamos a todas las rutas de camión y compartamos esta información. Organicémosnos y movilicémonos porque mañana no vamos a tener ni transporte, ni puesto, ni chamba... ni Adriana ■

TRABAJO

Nadie se hace responsable

La subcontratación en la Capital Social

CAPITAL SOCIAL, CDMX o simplemente Ciudad de México. La capital del país lleva muchos años mostrando un rostro de “izquierda” donde las libertades democráticas se respetan, donde los derechos humanos son promovidos mediante una infinidad de programas sociales, donde existe una amplia apertura a los valores “progresistas” y respeto a las diferencias.

Sin embargo, tras esa máscara caritativa pintada de rosa mexicano se encuentra un rostro terrible de represión y explotación donde las necesidades del pueblo son dejadas de lado para privilegiar a los grandes empresarios nacionales y extranjeros.

Un ejemplo que demuestra esta relación es la legalización y normalización del *outsourcing* o subcontratación, es decir, de una forma de contratación en la cual el patrón (público o privado) le paga a una empresa (“contratista”, según el artículo 15 de la Ley Federal del Trabajo) para emplear a cierto personal para trabajar en las instalaciones de su compañía o dependencia sin que estos sean reconocidos como sus empleados, dejando toda la responsabilidad legal sobre ellos al contratista, mientras el patrón goza de todas las ganancias obtenidas. Cabe resaltar que la figura de las empresas “contratistas” es tan ambigua que permite eliminar los derechos de los trabajadores o simplemente desaparecer sin que esto implique alguna penalización hacia los dueños ni un seguimiento legal a éstos.

La subcontratación es cada vez más utilizada no sólo por empresas privadas, como las cientos de compañías de seguridad que brindan sus servicios a plazas comerciales o tiendas de autoservicio, sino las propias oficinas de gobierno. Un claro ejemplo de esta forma de despojo de derechos es el caso de las trabajadoras de intendencia del Instituto de Educación Media Superior (IEMS), quienes fueron despedidas por luchar y demandar sus legítimos derechos a la organización, al salario justo, al trabajo digno y a la seguridad social.

Ahora bien, ¿qué hay detrás de la subcontratación en el sector público? En principio una necesidad de los grandes capitalistas por obtener mayores ganancias, pues en la dura carrera de la burguesía, el que se duerme se lo lleva la corriente. Esta ansia de ganancias se encuentra determinada por las propias leyes del capitalismo, es decir, no importa si los ricos son buenas personas o no. Si quieren seguir siendo ricos y mantener este sistema económico deberán acumular cada vez más, siempre a costa de la vida y el esfuerzo de los trabajadores, la plusvalía (la ganancia obtenida por el trabajo no pagado que le exprimen al pueblo). Aunado a este robo para obtener más ganancias, los capitalistas buscan eliminar los “gastos sociales”, es decir, esa parte de la ganancia “gastada” en prestaciones, pagos al seguro social, cuotas patronales... Todos esos pagos que para nada son del agrado de los ricos y dan un poco de estabilidad a la supervivencia del trabajador.

En el caso del sector público capitalino, la burguesía de la Ciudad de México, del país e incluso la que viene del extranjero han presionado al propio gobierno “de izquierda” para que le cediera, por decirlo de algún modo, a una cierta cantidad de trabajadores y, de paso, los despojara

de sus derechos. Es decir, no es que las empresas privadas generen nuevos empleos, como nos vienen diciendo una y otra vez, sino, por el contrario, el Estado elimina plazas en el sector público y le paga a las empresas privadas para que contraten a los trabajadores que cubrirían tales plazas.

Así, los sueldos bajan, pues no hay una relación directa entre el Estado y quien trabaja, la empresa se queda con gran parte de lo que paga el gobierno y le da una mísera parte al trabajador, apenas para comer. De la misma manera, la ganancia que antes iba para las arcas del país y

servía para repartirle un poco a la sociedad (construcción de escuelas y hospitales, por ejemplo) ahora se va a los bolsillos de los ricos, quienes jamás le darán nada al pueblo.

El *outsourcing* o subcontratación en las instancias del Estado se convierte así en un arma doble en contra del pueblo: por un lado los trabajadores pierden sus derechos laborales y, por el otro, las ganancias que deberían volver al pueblo se quedan en los bolsillos de los empresarios.

En este sentido, la llamada Capital Social se revela como un mero espejismo, como un modelo de ciudad que no podrá ser mantenido durante mucho tiempo y cuyas medidas de “apoyo para el pueblo” sólo servirán para generar clientes a quienes cobrarle favores políticos a la hora de las elecciones. Esta situación se hace evidente en los múltiples despidos en delegaciones como Iztapalapa, Tlalpan o Venustiano Carranza; en la falta de estabilidad laboral de los trabajadores de SaludArte; en las contrataciones por *outsourcing* de los empleados de intendencia; en las deficiencias de la gratuidad en los Centros de Salud o las carencias del IEMS.

El Estado va mostrando así su verdadero rostro: el aparato político-militar que utilizan los empresarios para mantener sus privilegios y contener al pueblo por medio de la violencia, al tiempo que sus programas sociales y apoyos estatales se van difuminando, dejándolo todo al mercado.

Estas dificultades ya las han visto y sentido en carne propia las compañeras de intendencia despedidas injustificadamente del IEMS, quienes, sin saberlo, se enfrentaron a una de las cabezas de este monstruo llamado capitalismo, el cual se defenderá con uñas y dientes, pues si uno de sus rostros cae, se verá que los demás también pueden caer. Por ello su lucha es tan digna y a la vez tan complicada.

Por estos motivos creemos necesario organizarnos de manera independiente no para exigir una “verdadera Capital Social” o el retorno al “Estado Benefactor” donde nacen explotados felices, sino la superación del propio sistema capitalista como única salida a esta realidad tan injusta.

Como OLEP le hacemos el llamado a usted trabajador, del sector público o privado, que sufre de contratos por *outsourcing* o cualquier otra forma de despojo de sus derechos laborales, a escribir sus denuncias en **FRAGUA** y a unirse con nosotros en este esfuerzo que tenemos como organización. Caminemos juntos y exijamos por medio de la movilización un trabajo justo, salario digno y seguridad social; luchemos de manera digna por un futuro mejor para todos, en el que no exista la explotación, el despojo ni la represión; luchemos por alcanzar el socialismo ■



ADÁN ABRAJAN DE LA CRUZ

LOS QUEREMOS VIVOS